

SA NITJA. GESTIÓN DEL PATRIMONIO MEDITERRÁNEO¹

Resultados de las campañas de prospección de la ciudad romana de Sanisera (Es Mercadal- Menorca).

1. INTRODUCCIÓN

A raíz del concurso por la *Revalorización del Patrimonio histórico-arqueológico de ciudades romanas de Cataluña y Baleares* convocado por la Fundación "la Caixa" en el año 1992, fue premiado el *Proyecto de Investigación Sa Nitja*, elaborado por la asociación sin ánimo de lucro Sa Nitja. Gestión del Patrimonio Mediterráneo, que tenía como objetivo analizar las viabilidades de la ciudad romana de Sanisera, tanto a nivel histórico arqueológico como a nivel de difusión de sus restos²

Durante el trienio de 1993- 95 hemos enfocado el proyecto en dos variantes: por un lado, la programación de una serie de prospecciones arqueológicas de carácter intensivo en la ciudad, y por otro, la confección de un proyecto museístico, como segunda fase del proyecto, para crear un Ecomuseo en Cavallería, territorio donde se establece la ciudad de *Sanisera*.

Las razones, a nivel arqueológico, que nos llevaron a decidir decantarnos por realizar este proyecto en *Sanisera* fueron diversas:

1. La categoría del yacimiento, ya que considerando que era una ciudad ubicada estratégicamente en un puerto natural planteaba la posibilidad de profundizar en el papel que jugaban los puertos de escala en el comercio de distribución o redistribución de productos por vía marítima.

¹ Extraído de ***Annals de l' Institut d' Estudis Gironins. Vol. XXXVIII, 1996 - 97 Girona-MCMXCVI- MCMXCVII***

² Para la realización de este proyecto ha sido necesario el compromiso de diversas personas e instituciones.

En primer lugar, agradecemos a todos los investigadores y profesionales de los diversos campos que han formando parte de la asociación con la única intención de colaborar en la creación de un *Ecomuseo* en Cavallería, cogiendo como punto de referencia el puerto de Sa Nitja: E. Busquets, A. Camps, X. Carlús, A. Casas, J. M. Castellví, C. Carreras, P. Izquierdo, A. López, J. Llinàs, J. L. Piñar, A. Rodríguez, A. Obrador y M. Vilas.

En segundo lugar, a todas aquellas personas que en diversos trabajos arqueológicos participaron como cualquier otro miembro del equipo y que cedieron material e infraestructura para poder desarrollar las actividades en mejores condiciones.

En tercer lugar, a Joseph M. Olivar y Despujol, propietario del territorio de Cavallería, por su predisposición e interés por el desarrollo de este proyecto durante estos tres años.

En cuarto lugar, a las instituciones públicas de Menorca más vinculadas a la temática del proyecto; por un lado mencionar el trabajo del Ayuntamiento d' Es Mercadal, que ha colaborado en las actividades de limpieza y protección del yacimiento, que ha proporcionado una casa para el almacenamiento provisional de los materiales recuperados de las prospecciones realizadas, y también por su apoyo y preocupación en la difusión del proyecto organizando una conferencia para la población local, por parte de la regidora de Cultura, Margarita Borràs, y presidida por el alcalde Antoni Pons. Y por otro lado, recordar que el Consell Insular de Menorca se ha encargado de las restauraciones de los restos arqueológicos de las excavaciones realizadas hasta el momento, así como su interés en facilitar los permisos de prospección pertinentes durante el transcurso del proyecto.

Finalmente, agradecemos la confianza que la Fundación "La Caixa" ha puesto en nuestra asociación durante esta primera fase, para así difundir próximamente los recursos arqueológicos de esta ciudad mediante una gestión pedagógica y turística.

2. También por su categoría de ciudad, esta era primordial como factor de análisis para el conocimiento del proceso de "romanización" y del grado de indigenismo insular.
3. Las visitas previas, realizadas durante la etapa del anteproyecto, evidenciaban una ciudad de dimensiones considerables con una cronología muy amplia, desde finales del siglo II a.C. a finales del siglo VI d.C., y que facilitaba, como mínimo, las primeras tareas de prospección superficial. Llevar a cabo un estudio en profundidad o de carácter intensivo a la superficie del yacimiento, aplicando una serie de técnicas de prospección, era viable por la gran cantidad de cerámica significativa que se visualizaba, por las características que ofrecía el terreno (labrado antiguo, grandes extensiones sin cultivar, vegetación baja y poco densa...) por el afloramiento de un gran número de estructuras.
4. Se trataba de la única ciudad romana de Menorca sin construcciones de asentamientos posteriores que hubiesen podido cubrir parte o el total de su superficie, cosa que posibilitaba desarrollar tanto las tareas de prospección como de excavación de forma intensiva y extensiva respectivamente, tanto en los medios terrestres como en los subacuáticos. Implicando, al mismo tiempo, la recopilación de nuevos datos (hipótesis, teorías y conclusiones) respecto a múltiples factores: urbanismo, economía... extrapolando o comparando esta información, tanto con Iamo y Mago, que han tenido peor suerte ya que se encuentran bajo las actuales Ciudadela y Mahón respectivamente, como con los otros yacimientos romanos de Mallorca e Ibiza u otros puertos de características similares del Mediterráneo.
5. El escaso conocimiento histórico arqueológico de *Sanisera* por parte de los investigadores, es debido en parte a que los trabajos de prospección y de excavación han sido publicados en el ámbito insular, sin tener difusión en el ámbito nacional. Y en parte también por la mínima actividad arqueológica desarrollada en el yacimiento.
6. El estudio del impacto de "romanización" se conoce relativamente poco en la isla de Menorca, sobretodo en su etapa tardo-republicana y alto-imperial, a excepción de los trabajos esenciales publicados en los congresos referentes a la arqueología cristiana.
7. Y finalmente, los trabajos arqueológicos, tanto de prospección como de excavación del equipo coordinado por C. Rita, se finalizaron a mediados de los años 80 por falta de recursos que subvencionasen los gastos de investigación.

2. OBJETIVOS

Para poder adivinar el potencial arqueológico de esta ciudad romana establecimos los objetivos principales de estudio, fijados de manera ambiciosa y entusiasta, aunque sabíamos que algunos de ellos quedarían resueltos en una fase posterior durante el transcurso y estudio de la excavación del yacimiento.

Los objetivos se enumeran a continuación:

1. Como punto de inicio era fundamental recopilar toda la información publicada referente a *Sanisera* para confeccionar el estado de la cuestión de la investigación al yacimiento.

2. A un segundo nivel, y durante el transcurso de las actividades del equipo, se revisaría y criticaría el trabajo de los estudios más destacados elaborados por los

arqueólogos insulares C. Rita y J. De Nicolás, para llegar a nuevas interpretaciones o confirmaciones de sus hipótesis, teorías y conclusiones.

3. Se recuperaría el material arqueológico posible, recogida en el puerto de Sanitja, fruto de encuentros esporádicos, de la acción clandestina o colecciones particulares.

4. Se analizaría el estado de conservación de la estratigrafía y se indicaría, por un lado, la actividad de la agricultura y de la ramadería, teniendo en cuenta los factores de la acción del arado, los cambios sufridos por un aprovechamiento más efectivo de la tierra, el transporte de la tierra de un lugar a otro o el uso de los restos arqueológicos como posible "cantera" para las construcciones de los alrededores o de las villas actuales de Es Mercadal y Fornells. Por otro lado, se señalarían los sectores donde la acción clandestina ha actuado con "excavaciones" y "agujeros de detector de metales". Y finalmente, se indicaría la forma en que los agentes naturales han incidido en la estratigrafía, tales como el agua, el viento y la vegetación.

A raíz de este objetivo, conoceremos las zonas estratigráficas más afectadas, que sufren un grado de desgaste elevado y que conviene tener en cuenta en el momento de planear la estrategia futura de excavación del yacimiento, con el fin de poder recuperar parte de la estratigrafía.

5. Junto con el objetivo anterior y con los resultados conseguidos tras la aplicación de diversas técnicas de prospección, se establecería una base sólida de investigación sobre la cual se planificaría la estrategia de excavación de algunas áreas en función de los objetivos, del interés de cada uno de los individuos que integran el equipo, de las problemáticas que se hayan planteado y de los recursos económicos.

6. Se perfilarían las fases cronológicas del yacimiento, desde su momento inicial hasta el momento de su ocaso como enclave romano, analizando los periodos "álcidos" y "de crisis" o, dicho en otras palabras registrando de forma incipiente su conducta económica. Y por otro lado, se observaría y se estudiaría la funcionalidad de las actividades antrópicas desarrolladas en el puerto de Sa Nitja y en el territorio de Cap de Cavallería desde la antigüedad tardía hasta la actualidad.

7. Se definiría el carácter del yacimiento, su funcionalidad como puerto de escala, su incidencia en el tráfico marítimo, y su relación con la Península Ibérica, el resto de las Islas del Mediterráneo, el litoral de la Gália, la costa del norte de África y Roma.

8. Como se trata de una ciudad la cual es asentada por su perfil estratégico en este territorio, se analizaría su urbanismo de manera preliminar y se estudiaría como está acondicionada a la topografía del terreno. Y al mismo tiempo, se definirían en la medida de lo posible, las áreas de hábitat, de necrópolis, de culto, de ocio, de almacenaje, defensivas, portuarias,...

9. Se examinaría la problemática que suscita la fundación de la ciudad. Se adivinaría si la ciudad es de nueva planta fundada por el contingente romano,

púnico o por los indígenas insulares, o si se trata de una perduración talayótica, tal y como considera parte de la historiografía y como se refleja en la mayor parte de los poblados talayóticos de la isla, que presentan una ocupación continuada hasta el periodo bajo imperial.

10. Paralelamente con el objetivo anterior, se estudiaría la problemática que han llegado a ser las fuentes clásicas, ya que aparte de Plinio, que cita a *Sanisera* como *civitas*, no mencionan este yacimiento. Sería interesante analizar si Plinio identifica *Sanisera* como "pueblo" o "nación", y al mismo tiempo plantearse la posibilidad de considerar el estatuto jurídico de esta ciudad similar al de *Iamo* y *Mago*, es decir, definirla como *municipium flavium*.

11. La aplicación de las técnicas de prospección utilizadas se valorarían y se criticarían para que otros equipos de investigación puedan gozar de una reflexión, sea positiva o negativa, teniendo en cuenta tanto los resultados obtenidos como la inversión económica y temporal destinada.

Tal y como hemos apuntado anteriormente, hemos escogido algunas de las técnicas de prospección con tal de conseguir los objetivos que nos habíamos preestablecido. No pretendíamos iniciar las tareas de excavación *en extensión* y *sondeos* por tres motivos fundamentalmente:

- Por los mínimos conocimientos que teníamos de esta yacimiento, y de la evolución de la "romanización" en las islas Baleares, debíamos empezar nuestro trabajo conociendo en profundidad las investigaciones efectuadas anteriormente y, al mismo tiempo, analizar de manera general las características de la superficie del yacimiento. De esta manera, conseguiríamos constituir una base efectiva a partir de la cual podríamos plantear una estrategia de acción mediante las técnicas de prospección.

- Metodológico: mediante la excavación no conseguiríamos el objetivo principal que nos habíamos planteado, conocer la potencialidad y viabilidad arqueológica del yacimiento, porque este sistema tan sólo sería útil para estudiar en profundidad una zona parcial del yacimiento y no definiríamos la personalidad de la ciudad, corriendo el riesgo peligroso de extrapolar la información extraída de la excavación en el resto del yacimiento, teniendo presente la amplia superficie que ocupa, alrededor de 18 o 19 hectáreas de terreno.

- Económico: la subvención destinada por la Fundación "la Caixa" y el apoyo institucional de los organismos de Menorca no garantizaban, en un principio, la continuidad del proyecto una vez finalizado.

Paralelamente, el desarrollo de un estudio en una isla de las características de Menorca disparaba notoriamente el presupuesto, si consideramos los gastos de organización, alojamiento, desplazamiento del personal y de la infraestructura.

Si a todo esto hubiésemos sumado los gastos de excavación, habríamos apreciado como el presupuesto se habría multiplicado como mínimo el doble, si lo comparamos con lo que equivale a una campaña de prospección, teniendo en cuenta los gastos que originan el estudio de postexcavación y la *teórica*

responsabilidad del mantenimiento (custodia y conservación de los restos) sabiendo que el territorio de Cap de Caballería, lugar donde se asienta el enclave romano, presenta una fluidez turística significativa durante la temporada alta, provocando tal vez el deterioro progresivo y rápido de los restos descubiertos por nuestro equipo, y al mismo tiempo se habría fomentado y elevado la "curiosidad clandestina" por esta ciudad.

La planificación de la prospección no corresponde a un "receptor de técnicas" sino al uso de determinadas técnicas que podían dar buenos resultados, descartándose aquellas que implicaban un coste elevado y que no garantizaban suficiente información para cumplir los objetivos establecidos.

Al mismo tiempo las campañas de prospección se han llevado a termino en diferentes fases, dejando un margen intermedio de tiempo a fin de analizar la información generada. Este hecho condicionaba, a continuación, la elección de la siguiente técnica a utilizar según las necesidades, y nos servía para planificar y buscar a los técnicos y profesionales más idóneos para realizar la actividad.

3. LOCALIZACIÓN DEL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico de Sanisera, que pertenece a la finca de Santa Teresa, está situado en la costa norte de la isla de Menorca, al puerto natural de Sanitja junto al Cap de Cavallería, termino municipal de Es Mercadal.

Su situación topográfica viene definida por las coordenadas 40º 03' 10" de latitud y 7º 45' 20" de longitud Este³.

La costa norte, erosionada por el efecto del mar y del viento, es peligrosa, de fondo rocoso y de difícil sondeo. Cap Cavalleria es uno de los más destacados en cuanto a su accidente geográfico, y el puerto de Sanitja, uno de los entrantes más importantes.

Cap Cavalleria es el frontón más septentrional de Menorca. Es una península que avanza hacia el norte donde su extremidad oriental es conocida como Punta Llevant. La punta, acantilado por fuera, tiene 89m de altitud y sobre su cima, la punta que más sobresale, se alza un faro.

Si describimos el puerto de Sanitja en dirección al norte geográfico, vemos que el *litoral oeste* del puerto consiste en una península alargada, escasa en vegetación a causa de la fuerte erosión y de la acción del viento, dividida en parcelas y que presenta en su extremidad N. O. una torre de vigilancia correspondiente al sistema defensivo de la ocupación inglesa del siglo XVIII. Al norte de esta costa y próximos a esta, hay dos islotes de piedra, que sirven como rompeolas fuera de la boca del puerto.

El *litoral este* del puerto presenta las mismas características que el *oeste*, donde se encuentra una casa de pescadores llamada S' Almadrava, construida a final del siglo XVIII, utilizada como refugio por los pescadores de Fornells en tiempos de

³ Servicio Cartográfico del Ejército, página 618, cuarto I -II.

tramontana y de mucha marea. Y se han dado casos en que S' Almadrava ha sido aprovechada por los marineros que, cogiendo la ruta de la costa norte para dirigirse hacia la Península Ibérica u otros parajes, se vieron obligados a protegerse en este puerto. Este refugio funcionó como tal hasta mediados del siglo XX.

Continuando la descripción del *litoral este* del puerto, en dirección al sur, se localiza, junto a un pequeño embarcadero utilizado actualmente por pescadores del pueblo de Es Mercadal, una antigua cantera, concretamente de calcárea dolomia, y un horno de cal de cronología incierta, pero seguramente del siglo XVIII o XIX.

El puerto de Sanitja, que se adentra en la costa en 800 metros dirección S- SE, con una anchura que oscila entre los 150 y los 200 metros, es un enclave estratégico, dada la especial topografía que presenta, ya que es un buen abrigo para las embarcaciones cuando hay tramontana. La entrada a este puerto es mucho más favorable que en la de Fornells, que se sitúa a la misma costa norte pero norte pero al lado oriental de Sanitja.

Las causas que hacen que Sanitja sea mejor puerto de Fornells son sencillas: el puerto de Sanitja se encuentra protegido por la Isla de los Porros y por el escollo de Cap de Cavalleria y su entrada es bastante amplia. Mientras que la entrada a Fornells es estrecha y cuando hay temporal es muy fácil que una embarcación pueda accidentarse contra las rocas y cabezos característicos de la zona.

El yacimiento arqueológico de Sanitja queda dividido por un torrente de poco cabal, que sólo lleva mucha agua cuando hay lluvias abundantes. Este torrente a lo largo del tiempo ha ido arrastrando sedimento a la cala del puerto, ocasionando de esta manera un buen medio para la formación de un depósito de posidonia oceánica y contribuyendo, por tanto, a una acolmatación bastante considerable de la cala, hecho que induce a prever que en periodos anteriores, como por ejemplo durante la ocupación romana del paraje, el puerto debía permitir la entrada de embarcaciones más grandes, porque la profundidad debía ser mayor que en la actualidad⁴.

Al mismo tiempo, el sedimento depositado no sólo en la cala sino también en los márgenes del torrente, permite el aprovechamiento de estos terrenos desde un punto de vista agrícola, ya que son los más fértiles de la zona y los únicos que se cultivan.

A unos tres kilómetros de la entrada del puerto, dentro del mar, se sitúa la isla de los Porros o de Sanitja, punto más septentrional de Menorca. Tiene una extensión de dos hectáreas, con una altura máxima de 7/ 8 metros, y que por el alto grado de erosión tiene muy poca tierra en su superficie, aunque hasta la actualidad se ha utilizado como terreno de pastoreo para el bestiaro.

Desde el puerto hasta la isla de los Porros prácticamente no hay ningún peligro en cuanto a los arrecifes. El contorno del islote está limpio en sus orillas del SO, O y N, pero en el Este y el Sur es necesario contar con la existencia de un peñasco, que se encuentra a 125 metros al sur de la punta SE del islote⁵.

⁴ Mascaró y Pasarius, J. *Geografía e Historia de Menorca*, p.116- 117

⁵ Instituto Hidrográfico de la Marina. *Derrotero de las costas del Mediterráneo que comprende las Isla Baleares...*, n. 3, tom II, p. 92.

4. HISTORIOGRAFÍA DEL YACIMIENTO

4.1. FUENTES CLÁSICAS

Las referencias historiográficas que se encuentran sobre la ciudad romana de **Sanisera** son muy reducidas, nada más mencionar la descripción que **Plinio el Viejo** hace sobre las Islas Baleares a mediados del siglo I d.C., en su *Naturalis Historia*, III 77- 78⁶.

Esta descripción es muy importante, ya que además de citar dos ciudades de la Isla de Menorca, conocidas por textos anteriores como *Iamo* (Ciudadela) y *Mago* (Mahón), por primera vez se aporta el nombre de una tercera ciudad, *Sanisera*.

Se ha identificado *Sanisera* con el puerto de Sanitja. Los historiadores han llegado a esta conclusión a través del estudio toponímico, y porque en el puerto de Sanitja se encontraban fragmentos de cerámica romana, aunque pocos restos de estructuras. La existencia de un excelente puerto natural ha ayudado a sostener esta hipótesis. Es frecuente encontrar en sus aguas ánforas y restos de naves.

4.2. LEYENDAS

Las leyendas de Menorca que nos han llegado son debidas a los autores recopiladores como F. Camps y Mercadal, que en su libro *Folklore menorquín del campesinado* recoge la única leyenda sobre Sanitja con el título: "La leyenda de Ses Vilotes"⁷.

Generalmente, estas leyendas se originan a partir de un determinado hecho histórico. En este caso, así lo demuestra la propia supervivencia del recuerdo de la ciudad con la necrópolis allí existente.

⁶ ... Las Baleares belicosas por la honda, llamáronlas los griegos "Gymnesiai". La Mayores de una longitud de 100.000 pasos y un contorno de 475.000 pasos; tiene las siguientes poblaciones: de ciudadanos romanos, Palma y Polentia; de ciudadanía latina, Cuio y Tucis y fue ciudad federada Bóccoro. De esta isla dista 30.000 pasos la Menor, de una longitud de 40.000 pasos y un contorno de 150.000 pasos; tiene las poblaciones de Iamo, Sanisera y Mago. De la Mayor dista en dirección a alta mar 12.000 pasos Capraria, traicionera para los naufragios, y en frente de la región de la ciudad de Palma están las Menarias y Ticuadra, también la pequeña de Haníbal.

La tierra de Ebuso hace que huyan las serpientes y la de Colubraria las cría, por lo que es peligrosísima para todos, menos para quienes llevan consigo tierra ebusitana. Ebuso tampoco cría conejos, alimañas que devastan las mieses de las Baleares" (Traducción de Schulten, A.; Maluquer de Motes, J. *Fontes Hispaniae Antiquae. Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Calusio Ptolomeo*, p.126)

⁷ " A sa part onent des port de Sa Nitja, hi ha mostres- sa principal és el cementiri o carnatge- d´haver- hi existí una població. Es nom des rodol en fa esment: es diu Ses Vilotes. I diuen que en dies de bonança, an es fons de la mar, dins es port, se veuen cases...

Conten que sa població se deia Janissari; que a Janissari, en es punt dit s´ Almadrava, hi havia una esglesieta, de sa que prevé sa imatge de la Verge del Carme, sa patrona de s´ Oratori públic des proper casal de pagès de Santa Tresa sa imatge sembla verament molt antiga.

Junt a Ses Vilotes està es Canal de Sa Cadena, dit així perquè un Bisbe, lligat a una cadena, hi fou arrossegat, fins que morí. Seria un martir?...

Persones compatívoles donaren sepultura an es cos des Bisbe en es Mitjà de ses Abelles, que està damunt una esquena que domina es Canal de Sa Cadena. Sabent-se acó per tradició, un dia, llaurant dins es Canal, amb sa rella se va descolgar una cadena llarguíssima, la que, en cert modo, vingué a confirmar sa veu pública, a sa històrica cadena, que tothom diu que ha existit, no es sap de ningú que l´hagi vista." (F. Camps i Mercadal: *Folklore menorquí de la pagesia*, p.68)

4.3. AUTORES COMPRENDIDOS HASTA 1978

En 1785, J. Ramis y Ramis ya sugería la semejanza de los topónimos de Sanitja y *Sanisera*, al tratar el famoso texto pliniano, que fue utilizado ampliamente por J. Vargas Ponce en su libro *Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares*⁸.

Esta idea de identificación entre Sanitja y *Sanisera* no quedará sólo en J. Ramis y Ramis sino que los menorquines F. Oleo y Quadrado y el archiduque Luis Salvador en el siglo XIX hicieron resonancia también de la semejanza de los topónimos y pensaron en la posibilidad que las ruinas de Sanitja sean las de *Sanisera*⁹.

Hasta principios del siglo XX no volveremos a encontrar ninguna alusión referente a la ubicación de *Sanisera*. J. Cotrina¹⁰ que considera que hay en Sanitja una población romana antigua.

En 1974, A. Garcia Bellido, en sus comentarios sobre los textos de Pomponius Mela y Caius Plinius referentes a Hispania, expuso que "*Sanisera es desconocida*"¹¹ y consideró, al igual que Schulten¹², que su ubicación se daba en el término de Alaior.

Más adelante, A. M. Muñoz, en su análisis de las fuentes escritas griegas y latinas sobre las Baleares, comenta, en referencia al texto de Plinio, que para "*Sanisera no tenemos datos ni de momento su ubicación*"¹³.

No será hasta 1974, cuando se den a conocer materiales arqueológicos subacuáticos librados por el Club Marítimo de Mahón y por el Club Náutico d'Es Castell al Museo de Mahón. Este material queda resumido en: 4 cuellos de ánforas romanas de procedencia norte- africana bajo imperiales, dos de las cuales presentan sellos. Con las prospecciones hechas en el puerto y en la tierra se ha encontrado mucho material que ha proporcionado datos de interés sobre el comercio del vino y aceite en la Mediterránea occidental desde los siglos I al IV d. C.¹⁴.

Y en 1977 es cuando se publican los primeros datos basados en la observación y el análisis de los restos de cultura material localizada cerca del puerto de Sanitja¹⁵.

⁸ Considerando que " ni menos he podido rastrear otra cosa tocante con este asunto sino que en el término de Mercadal a la parte Norte hay una bahía muy grande que se llama Sanitja cuyo nombre se parece bastante a Sanisera a que se le añade que en el fondo de la antidualce Bahía hay un paraje inmediato al mar donde se descubren algunas ruinas antiguas, las que podrían ser de la expresada ciudad." (Ramis y Ramis, J. *Notas histórico- descriptivas*. Transcritas por J. Flaquer y Fábregues en la Revista de Menorca, p. 126)

⁹ "La gran mella costera, donde se ubicara al parecer la antigua Sanisera, de la que podían apreciarse aún hasta hace poco sus viejos restos hoy englobados en la negra y voluminosa falda de la torre" (Austria, L. *La isla de Menorca*, p. 42- 43).

¹⁰ Cortina, J. *Sobre las ruinas de Sanitja*, p. 83- 86.

¹¹ Garcia Bellido, A. *La España del siglo I de nuestra era* (según P. Mela y C. Plinio), p.245.

¹² Tovar. *Iberische Landeskunden*, p. 276.

¹³ Muñoz, A. " Fuentes escritas griegas y romanas sobre las Baleares" *la Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares*, p. 23.

¹⁴ de Nicolás, J." *Epigrafía anforaria en Menorca*" *Revista de Menorca*, p. 5- 80.

¹⁵ " A pesar de no haberse llevado a término, por el momento, una excavación sistemática en la zona, una detenida prospección superficial nos indica que el lugar ha sido habitado en épocas antiguas, al menos desde el siglo II a C. hasta el siglo IV d.C. dándose la circunstancia de que estos testimonios

4.4 LAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS

Durante el año 1979, se inició la primera campaña de excavación, bajo la dirección de C. Rita, con una previa prospección, seguida de una serie de excavaciones en diversos páramos de Ses Vilotes, actividades que finalizaron en el año 1984.

Paralelamente, también durante el año 1979 se realizó una prospección subacuática, recuperando cuellos y labios de ánfora Dressel 20 y 26¹⁶.

Resumiendo, los resultados de las campañas de prospección y excavación a Ses Vilotes, litoral oeste del puerto de Sanitja, data el momento inicial de la ciudad al periodo de conquista o un poco anterior y su evolución llega hasta el siglo VI d.C. Descubre tres conjuntos de necrópolis ("Sector A¹⁷", "Zona de sepulturas exteriores" y "Zona de sepulturas interiores¹⁸"), un edificio bajo imperial de la ciudad ("Edificio C¹⁹") y una estructura arquitectónica que interpreta como un posible faro ("Punta Norte"²⁰). Y finalmente, considera que el poblado indígena situado más bien hacia el interior, tuviese un desplazamiento hacia los márgenes del puerto, atendiendo al poco material arqueológico de época talayótica encontrado en este territorio²¹.

aparecen agrupados en zonas determinadas, de manera que puede adivinarse el núcleo más antiguo que está situado sobre un promontorio junto al mismo fondo del puerto de Sanitja, a la derecha del pequeño torrente que enlaza con el mar mirando hacia la boca del puerto. En este lugar aparecen las cerámicas más antiguas como fragmentos de campanéense A, ánforas grecoitalicas y republicana, cerámica ibérica, de fabricación indígena, etc. además de algunos tramos de muros ciclópeo [de época talayótica". Ver texto de Nicolás, J. Patrimoni històric d'Es Mercadal, p.30].

" Por contra, a la izquierda del torrente pueden apreciarse innumerables fragmentos de sigillatas de todos los tipos y procedencias, con buena representación de las claras (s. II- III y IV) y estampadas, así como fragmentos de ánforas imperiales, fragmentos de tegulas, etc. A parte de lo dicho en zonas más apartadas de estos dos núcleos principales... pueden verse los cimientos de alguna casa romana y parte de una necrópolis." (de Nicolás, J. " Notas de actualización de los capítulos I y II correspondientes a Prehistoria y Protohistoria" a Historia de Menorca, tomo I. De los orígenes al final de la Edad Media, de M. L. Serra et alia, p. 120).

¹⁶ De Nicolás, J. *Epigrafía anfórica en Menorca*, p. 58.

¹⁷ Necrópolis de 21 tumbas, la mayoría en cista, donde destacan, por su nombre los fragmentos de *tegulae* y de T. S. *Sigillata* clara demostrando un paralelismo cronológico con el edificio C. (Rita, C. et alii; *Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Sanitja (Menorca) hasta 1984*, p. 45- 48).

¹⁸ Se excavaron dos tumbas construidas con piedras clavadas en la tierra y cubiertas de losas o de *tegulae* (C. Rita et alii, *Las excavaciones...*, p. 43).

¹⁹ El edificio "C" está formado por siete estancias de planta rectangular, donde se aprecia dos fases de construcción, ya que según C. Rita, diversas de las entradas de las habitaciones fueron cerradas.

A partir de la excavación, los arqueólogos determinaron que el edificio podría tener doble función. En primer lugar, algunas habitaciones se usaron para el hábitat, mientras que el resto debían ser un almacén de ánforas con objetivos industriales. (Rita, C. et alii: *Las excavaciones...*, p. 43).

²⁰El estudio realizado por H. Kirchner de este edificio ha demostrado que la estructura pertenece al momento de ocupación islámica, construida con bloques romanos reaprovechados y que la planta del edificio pertenece a una mezquita rural, probablemente asociada a una alquería. (Sa Nitja, *La ciudad romana de Sanisera: Memoria de investigación*, p. 959- 978).

Este estudio inicial de la planta de la Punta Norte, refleja que se trata de la primera mezquita que se documenta en las Islas Baleares arqueológicamente.

²¹ Rita, C. et alii: *Las excavaciones...*, p.42. Debemos apuntar que ni las estructuras que afloran a superficie ni la compilación del material arqueológico fruto de nuestras prospecciones han evidenciado un asentamiento más antiguo que el tardo- republicano en el puerto de Sanitja.

Posiblemente los arqueólogos han considerado hasta ahora que el poblado talayótico se encuentra en el litoral este del puerto porque se localizan estructuras de tipo ciclópeo en este margen. Nosotros interpretamos que se trata de estructuras construidas con la técnica típica del periodo republicano llamado *opus polygonal*, que lógicamente se relacionan con el material que se encuentra en sus inmediaciones.

Cristina Rita llegó a la conclusión, después de haber llevado a cabo las excavaciones, que el momento álgido de esta población de tipo agrícola- ramadera e industrial, se debe situar entre el momento de la conquista y el siglo III d.C. A partir de la crisis del siglo III d.C. Sanisera se convierte en un punto de población residual²².

5. ESTUDIO DE UNA COLECCIÓN

Para retomar las tareas arqueológicas después de casi una década de inactividad del yacimiento, y como primera toma de contacto con esta, J. de Nicolás puso a nuestra disposición material proveniente del puerto de Sanitja.

El estudio de esta colección fue bastante significativo para intuir la amplia cronología que señalaban los trabajos de investigación publicados. De igual manera, posibilitaría la observación del tipo de material que podríamos localizar en el yacimiento, y que posteriormente compararíamos con el resto recuperado de las futuras campañas de prospección.

Un análisis resumido de esta colección descubre que el material más antiguo del total, tanto de cerámica fina como de ánforas, es una ánfora púnica, una Maña C1/2, que nos aporta un *antequem*: 350- 250 a.C., cronología que se ve reforzada por otros tipos de Maña C y punicoebusitana- si bien no tan antiguas, sí que son muy parecidas-, por un fragmento de Campaniana A, y materiales ibéricos: cerámica pintada o ánfora.

El cierre del encuadre cronológico constata la presencia de un conjunto numeroso de Clares D del siglo VII d. C., de las cuales la más moderna es una Hayes 105. Cronología que se ve reforzada por las ánforas, la más moderna de las cuales es una Keay LXI, datada entre 450- 700 de nuestra era.

En cuanto a los porcentajes de cerámica fina, más de la mitad del material (exactamente un 53.3%) es de procedencia africana, TS Clara A y D, y Africana de cocina, en cambio el material anforal africano es sólo un 21,4% del total, más o menos en relación con otros tipos de ánforas más destacadas.

6. PROSPECCIÓN NO SISTEMÁTICA

Tras el estudio de la colección particular se iniciaron los trabajos de prospección sistemática, que la definimos de esta manera por el grado de incidencia que se debía efectuar sobre la superficie del yacimiento, teniendo en cuenta que se trataba de la primera vez que analizaban las características que nos podían ofrecer el terreno.

Decidimos dividir el yacimiento en áreas para trabajar de manera más eficaz, ya que la extensión del terreno era considerable, diseñando un plano en que se trazaron las áreas, identificadas mediante una enumeración correlativa.

²² Rita, C. et alii: *Las excavaciones...*, p.48.

Para confeccionar las áreas se tuvieron en cuenta los límites artificiales y naturales localizados en el terreno, que en la mayoría de los casos consistían básicamente en los límites de la parcelación construidos mediante paredes secas. También se utilizaron, ocasionalmente, la carretera y el camino que atraviesa el yacimiento en dirección al faro y a la finca de Santa Teresa respectivamente, los accidentes acusados del relieve topográfico, las formas que marcaban la vegetación de algunos sectores, y la línea de costa del puerto.

Para el estudio del material arqueológico de la superficie, se decidió recoger aquellos fragmentos más significativos, sobretodo escogiendo todos los individuos (bordes y bases), y aquellos que por sus características, ya sean en función de la pasta decoración, barniz y otras cualidades, podían aportar más información. A causa de la gran cantidad de fragmentos que presentaban algunas áreas a nivel superficial, descartamos la recogida total de los fragmentos, ya que habría resultado imposible finalizar la campaña en el periodo de tiempo establecido.

El análisis cronológico de la cerámica evidencia que los materiales más antiguos, al igual que en el estudio de la colección, son las ánforas púnicas, nos referimos a las Maña C, o las punicoebusitanas (PE 14, PE 17). Destaca, del periodo tardorepublicano, la gran abundancia de Dressel 1, que representa el 4% del volumen total del yacimiento (un 21% dentro del total de las ánforas).

Como en la mayoría de los yacimientos del ámbito baleárico, la presencia de la terra sigilata va en progresión. Comienza por una ligera presencia de material itálico (2% del total del yacimiento), que se incrementa con el material sur-gálico (3,5%), para conocer una espectacular crecida con los materiales de procedencia africana (6,3% de Clara A y 18,5% de Clara D). Progresión que debemos entender sobretodo no sólo a partir de las relaciones comerciales, sino también con la evolución que padecerá la fabricación de cerámica fina, que se desarrollará de manera industrial.

En cuanto a la TS Clara A, los tipos más frecuentes son los que también encontramos en mayor número en otros yacimientos de las mismas características que Sanisera (puerto natural de escala, zona estratégica por la vía del comercio marítimo, etcétera), como serían las Hayes 3, 6, 9 o 14.

Pero es evidentemente la variante de TS Clara D la más numerosa, de la que recogimos un total de 48 tipos diferentes, de entre las cuales los principales son: las Hayes 91, 94, 99 y la 104.

El material africano más abundante no es la cerámica fina sino la cerámica de cocina, con un 21,6% del total del yacimiento. Esta gran presencia se explica por diversas razones: la longevidad de su producción, la fragilidad de sus piezas y las relaciones existentes con el territorio norteafricano. Las variantes que encontramos más representadas: Hayes 23, 185, 196 y 197.

El material de procedencia africana representa el 57,5% del total del yacimiento, hecho que, confirmado con el estudio de la colección, plantea la hipótesis de trabajo del posible comercio por vía directa de las Islas Baleares con el norte de África, no sólo teniendo en cuenta los porcentajes entre cerámica fina y material

anforal, sino analizando también la favorable relación geográfica que comparte con el continente africano.

El segundo material que tenemos en abundancia es la cerámica común oxidada, ya que constituye el 20% del número total de fragmentos del yacimiento. Sin embargo, no podemos decir casi nada respecto a esta ya que sin una tipología propia, ni un análisis petrológico no podemos determinar su procedencia. Tanto podría ser local como de importación.

Por lo que hace a las relaciones con la Península Ibérica, estas no fueron especialmente remarcables hasta la importación del vino layetano. Es decir, hasta el momento en que la política agrícola imperial respaldó las explotaciones provinciales en detrimento de las itálicas, alrededor del siglo I d.C. Encontramos un número importante de material de estas ánforas del Tarraconense, un 2,9% del total del material; en cambio respecto al material anterior al siglo I d.C., su presencia es mínima.

También debemos mencionar una cierta presencia de productos de procedencia bética, del todo lógica, por la importancia que jugó esta provincia en la política comercial imperial. El material recogido, entre ánforas de conservas de pescado Dressel 7/11 y las Dressel 20, suma un 1,2% del total.

Otro elemento interesante a destacar sobre los productos de procedencia hispánica es la prácticamente falta de sigilata: sólo hemos detectado 4 fragmentos. La razón es que se trata de un producto eminentemente de interior y que en la costa se reemplazaba con los productos sigilatos africanos.

7. TOPOGRAFÍA Y PLANIMETRÍA

Durante los meses de febrero y marzo de 1994 se realizó, en el puerto de Sanitja, la campaña de topografía y planimetría del yacimiento. Después del reconocimiento de la superficie durante la prospección no sistemática, se decidió efectuar la topografía porque las estructuras que afloraban en la superficie eran muy numerosas y podían facilitar las primeras notas de su urbanismo.

8. PROSPECCIÓN SUBACUÁTICA

Entre los días 1 y 14 de septiembre de 1994 se realizó una campaña de prospección arqueológica subacuática en el puerto de Sanitja, a cargo de los miembros del equipo de Marcel Pujol y Hamelink y Pere Izquierdo y Tugas. La campaña estaba integrada dentro de las actuaciones del reconocimiento del yacimiento romano de Sanitja.

En total, se han realizado 47 inmersiones repartidas en quince turnos, de las cuales 22 corresponden a los arqueólogos y 25 a los colaboradores.

Se programó que la actualización de prospección superficial se limitase a la inspección visual del fondo de la cala y del arrecife, a la recogida de muestras de los materiales visibles y la localización topográfica de los hallazgos.

En diferentes puntos donde se han observado la presencia aislada de un grupo de ánforas, anclas o algún otro resto arqueológico han sido identificados como yacimientos de anclaje de Sanitja, entendiendo como anclaje todo el gran área compuesta entre la isla de los Porros, la costa de poniente de cap de Caballería, la entrada al puerto de Sanitja y la isleta que se encuentra a su lado de poniente.

En el interior del puerto, los sedimentos y el abundante prado de poseidonias han cubierto con raíces y tierra los materiales arqueológicos que indudablemente debe haber. Se ha prospectado con resultados infructuosos, salvo los restos de una pared seca de una amplitud considerable, de la cual se pueden ver las dos caras del pavimento, situando en la costa de poniente al pie de Ses Vilotes.

Al norte de este muro y a la misma orilla hay dos calitas, a ambos lados de la llamada Punta Norte, que podrían haber sido los varaderos de la ciudad romana, destinados a varar y sacar embarcaciones.

Con tal de recoger datos homogéneos con las prospecciones efectuadas en el yacimiento terrestre se recogió material significativo procedente para clasificar y contar los fragmentos del costado de afuera antes de devolverlos al lugar de origen. Tan solo se extrajeron algunas formas y muestras y un tintero de Terra Sigilata Sur gálica, forma Hermet 18²³.

Por otro lado, se hizo un plano de la acumulación de anclas de hierro, localizadas delante del bunker de S' Almadraba, a 24 metros de profundidad. Se tomaron medidas de cada una de las piezas y se extrajo un fragmento de ancla de hierro rota, de la cual había desaparecido todo el metal, para evitar que fuese expoliado e intentar su restitución.

De las seis anclas localizadas en este sector, cuatro parecen de época romana, aparentemente del alto imperio, y dos más correspondientes al tipo almirantage, documentado desde la edad media hasta la actualidad, si bien el aspecto parece indicar que no son contemporáneas. Todas las anclas son de grandes dimensiones y corresponden seguramente a naves de dimensiones importantes. La causa de la acumulación de tantas anclas en un espacio tan reducido (unos 25 metros) hay que buscarla tanto en la configuración del fondo como en la de la costa.

La acumulación se encuentra al final de una llanura de tierra y posidonia, al lado de una roca grande con un desnivel de cuatro o cinco metros, con aristas de piedra que pueden segar los cabos con facilidad, de manera que una nave difícilmente podía recuperar un ancla que se hubiese posado, en especial en caso de mar de mistral. Por otro lado, las naves que se hubiesen de defender de un temporal de mistral o de poniente en esta debían labrar con el ancla hasta que esta se paraba en este lugar a causa de las rocas. Si las cabezas no resistían, debían perder el ancla aquí antes de naufragar.

²³ Una muestra que se ha sacado de la entrada del puerto de Sanitja: 2 fragmentos de ánfora púnico ebusitana, 1 fragmento de ánfora itálica de la Campaniana, 1 fragmento de Dressel 1 A del Laci, 3 fragmentos de ánfora tarraconense, 7 fragmentos de ánfora bética, probablemente Haltern 70, 1 fragmento de ánfora gala, 32 fragmentos de ánfora africana grande, 1 cuello de ánfora africana Keay IIC, 1 base de ánfora africana grande, 1 pivote rodado de ánfora africana grande y 3 fragmentos de pivote de ánfora africana grande.

9. ANÁLISIS DEL TOPÓNIMO DE SANISERA

Resumiendo el estudio del topónimo de Sanisera que J. S. Hernández ha elaborado²⁴ debemos decir que el origen etimológico es incierto, que por su composición morfológica se considera que probablemente diste mucho de ser un topónimo de origen latino.

No se ha encontrado ninguna forma analógica dentro de la toponímica mediterránea o prerromana. En este apartado se intentará establecer la presunta estructura de este topónimo, a partir de la comparación de sus elementos constituidos con los elementos presentes en la formación de los nombres en otras lenguas.

Aún así queremos dejar muy claro el carácter hipotético de las reflexiones que a continuación proponemos, ya que somos conscientes de que no tenemos, desgraciadamente, bases lingüísticas suficientes para confirmar nuestras suposiciones.

El topónimo *Sanisera* podría estar construido por dos elementos: "ANI + SERA". Pensamos que estos elementos, en principio, son ajenos a la lengua latina, y que se debería pensar en un origen indígena o prerromano del topónimo. Si "Sani" constituye un elemento del topónimo, a pesar de su poca claridad, creemos que se podría tener en cuenta por su explicación la aparición en ibérico del elemento *sani-* en diversos epígrafes²⁵. Este hecho hace pensar que podría ser con mucha semejanza un antropónimo ibérico. Por esta razón nosotros podemos pensar que este elemento, constitutivo de antropónimos ibéricos, se podría tener en cuenta para explicar el primer elemento del topónimo *Sanisera*.

En cuanto a *-sera*, la indagación ha sido más difícil y poco aclarador. Lejos de ser considerado un elemento constitutivo de la lengua latina, no hemos encontrado ningún testimonio analógico en las lenguas prerromanas. Tan sólo hemos encontrado una explicación hipotética: existe en indoeuropeo una raíz **ser-/ *sor*, que quiere decir "fluir, correr", referente al agua que se mueve rápidamente e intensamente²⁶.

Esta raíz ha dado la base a numerosas hidrónimos y topónimos²⁷. A pesar de su dificultad, hemos querido recoger este testimonio indoeuropeo, ya que es el único que hemos encontrado para poder compararlo con el elemento *-sera* del topónimo menorquín.

Para esta interpretación, no hemos querido olvidar la ubicación geográfica del asentamiento de *Sanisera*, puerto natural en la parte centro- norte de la isla, ya

²⁴ Hernández, J. S. "Análisis del topónimo de Sanisera" en *Sanitja, La ciudad romana de Sanisera: Memorias de Estudio*, p. 1003- 1008.

²⁵ 1) s. a. n. i. (Siles 1288) Tivissa. Pátera. 2) s. a. n. e. r. (Siles 1372): El Solaig. Plomo. 3) *sani* [----] (Velaza 457) Pech Maho. Plomo. 4) *sanibar* (Velaza 458) Pech Maho. Plomo. 5) *sanibeirai* (Velaza 459): Orley. Plomo. 6) *sanikeai* (Velaza 460): Orley. Plomo. 7) *Sanibelser* (CIL I 709).

²⁶ Pokorny, J. *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern, p.909- 910.

²⁷ Indio antiguo: *saráh* " *escorredor*", "*sará*" *río, riachuelo*; latín: *serum* "*serum*"; tracio: *Germi-sera* " *Agua caliente*". También en italiano encontramos hidrónimos con esta base idéntica: *Sarius* en Lombarda (hoy), Sarca afluente del lago de Garda, la *Sermentzai* afluente del Sesia en el Novarese y el *Sarnus* (Verg. *Aen. VII*738), "*Sarno*" *río del " Napoletano"* .

que el significado de la raíz indoeuropea podría aparecer influido en el segundo componente de nuestro topónimo, como accidente geográfico de tipo marítimo.

10. BIBLIOGRAFIA

AUSTRIA, L.; 1980

La isla de Menorca, Ciutadella.

BELEN, M.; FERNANDEZ MIRANDA, M. 1979

El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca). E.A.E, 101.

BLANES, C. , BONET, J., FONT, A., ROSSELLÓ, A.M., 1990

Les illes a les fonts clàssiques, ed. Miquel Font. Palma de Mallorca.

CAMPS i MERCADAL, F. 1986

Llegendes de Menorca, en Folklore menorquí de la pagesia, Tom V, Col·lecció Capcer, Ciutadella.

CONTRERAS RODRIGO, F.; ESTEBAN, J.; SEGURA, M. 1995

Sanisera, A seaport open to the Mediterranean: project for an Ecomuseum, European Association of Archaeologists, First Annual Meeting, Santiago 95, 20-24 September, pp.40.

CONTRERAS RODRIGO, F. 1995

Resultats de les campanyes de prospecció a la ciutat romana de Sanisera (Es Mercadal-Menorca). HISPANIA I ROMA. D'August a Carlemany, Congrès d'homenatge al Dr. Pere de Palol, Institut d'Estudis Gironins, Girona, 23-25 de novembre de 1995.

CONTRERAS RODRIGO, F. 1996

Sanisera, La Mirada del Pasado. Las Culturas Antiguas de las Illes Balears, Ediciones Folio S.A., 1996, pp. 301-308.

CORTINA, J., 1927

Sobre las ruinas de Sanitja, Revista de Menorca, pp. 83-86.

GARCIA BELLIDO, A., 1947

La España del siglo I de nuestra era (según P. Mela y C. Plinio), Colección Austral, 744, Espasa – Calpe, Buenos Aires.

GARCÍA RIAZA, E. 1999

Ciudades federadas de Baleares en la antigüedad, Mayurqa, 1999, 25, pp. 167-176.

GARCÍA RIAZA, E. – SÁNCHEZ LEÓN, M.L. 2000

Roma y la municipalización de las Baleares, Col·lecció 2000 i UIB, 2, Palma, 2000, pp. 139-143.

INSTITUTO HIDROGRÁFICO DE LA MARINA

Derrotero de las costas del Mediterráneo que comprende las Islas Baleares, la costa Norte de Marruecos y la costa de Argelia, Secció Náutica Servicio de Publicaciones de la Armada, Instituto Hidrográfico de la Marina, Cádiz, 1983.

JUAN BENEJAM, G. 1993

El poblament de Menorca; de la prehistòria a la baixa romanitat, Treballs del Museu de Menorca, 13, Maó, 1993

MASCARÓ PASARIUS, J., 1978

Geografia e Historia de Menorca, Ciutadella.

MUÑOZ, M.A. 1974

Fuentes escritas griegas y romanas sobre las Baleares, en Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares, VI Symposium de Prehistoria peninsular, Barcelona, 1974.

NAVARRO, R. 1988

Necrópolis y formas de enterramiento de Epoca cristiana en las Baleares.
El mundo funerario. Les Illes Balears en temps cristians fins els àrabs, I.M.E, 1988.

NICOLAS, J.C. DE 1974

Ánforas romanas del bajo imperio en sanitja (Mercadal), Menorca subacuática, 3, Mahón, 1974.

NICOLAS, J.C. DE; 1977

Notas de actualización de los capítulos I y II correspondientes a la Prehistoria y Protohistoria, en Historia de Menorca, Vol. I, De los orígenes al final de la Edad Media, de M^a Ll. Serra et alii, pp. 120, Mahón.

NICOLAS, J.C. DE 1979

Epigrafía anfórica en Menorca. Revista de Menorca, Ateneu de Mahó, pp. 5-80.

NICOLÁS, J.C., 1983

Romanización de Menorca en Geografía e Historia de Menorca, coordinación de J. Mascaró Pasarius, separata de la Geografía e Historia de Menorca, tomo IV, Ciutadella, 1983.

ORFILA PONS, M. – SINTES ESPASA, G. 1981-84

Estudio preliminar sobre la perduración del habitat en los conjuntos talayóticos menorquines, Mayurqa, 20, pp. 19-46.

ORFILA PONS, M. 1995

Arqueología romana en Enciclopèdia de Menorca, VIII, Maó, pp. 195-273.

PONS MACHADO, O., 1995

La ciutat romana a Maó a l'època romana alt-imperial, Tesis de licenciatura, inédita, Universitat de Barcelona.

RAMIS RAMIS, J., 1817

Inscripciones romanas que existen en Menorca, y otras relativas a la misma sacadas de varios Escritores; suplidas, é ilustradas en quanto se ha podido, Imp. De Pedro Antonio Serra, 1817.

RAMIS RAMIS, J., 1948

Notas histórico-descriptivas, transcritas por Juan Flaquer i Fábregues, en Revista de Menorca, pp. 124 - 126.

RITA, M^a C. et alii 1984

Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Sanitja (Menorca) hasta 1984. Les illes Balears en temps cistians fins als àrabs. Col. Recerca 1 de l'IME. Pp. 41-49, Maó, 1984.

RITA, M^a C., 1988

Ánforas africanas del Bajo Imperio romano en el yacimiento arqueológico de Sanitja (Menorca), III^a Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispánica, pp. 321-332, Balears.

SÁNCHEZ LEÓN, M. 1999

Consideraciones sobre el estatuto jurídico de las ciudades romanas de la isla de Menorca, Mayurqa, 25, pp. 159-166.

SÁNCHEZ LEÓN, M. 1999

Municipium Flavium Magontanum (Maó, Menorca), en Homenaje a José M^a Blázquez IV, Hispania romana I, Madrid, 1999, 361 ss.

SÁNCHEZ LEÓN, M. 2000

Movilidad geográfica y élites municipales en la Menorca romana (Siglo II d.C.) en BSAL, 56, pp. 35-44.

SA NITJA. GESTIÓN DEL PATRIMONIO MEDITERRÁNEO 1996

La ciudad portuaria romana de Sanisera (Menorca), Revista de Arqueología, núm. 185, Septiembre de 1996, Madrid.

SA NITJA. GESTIÓ PATRIMONI MEDITERRANI 1995

Memòria de Recerca Sa Nitja, dirigida per CONTRERAS RODRIGO, F., Fundació "la Caixa", juliol 1995, 4 vols. (Trabajo inédito, formando parte del fondo archivístico del Servei d'Arqueologia del Consell Insular de Menorca.)

SCHULTEN, A. – MALUQUER DE MOTES, J. 1987

Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo, Fontes Hispaniae Antiquae, Barcelona, 1987.

SERRA BELABRE et alii, 1977

De los orígenes al final de la Edad Media en Historia de Menorca, tomo I.

SILES, J., 1985

Léxico de inscripciones ibéricas, Madrid.

TOVAR, A. 1989

Iberische Landeskunde. Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania, II 3: Tarraconensis, Baden – Baden, pp. 277.

VELAZA, J., 1991

Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989), en Aurea Saecula, 4, Barcelona.

VENY, C. 1965

Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe, Roma- Madrid, 1965.

ZUCCA, R. 1998

Sanisera en Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto il dominio romano, ed. Carocci, Roma, pp. 157-158.